Sin duda el trabajo más arduo ha sido el de la nueva traducción del corpus epigráfico poético, muy extenso y complejo. Ha repasado los poemas de Ibn al-Yayyab, Ibn al-Jatib, Ibn Zamrak, Yusuf III e Ibn Furkun. Estos poemas son tan importantes porque son los que datan las distintas construcciones y sus reformas con certeza y fiabilidad histórica. Ha estudiado los poemas que se conservan labrados en los muros de la Alhambra y el Generalife, y aquellos que según los divanes o recopilaciones de poemas, se compusieron para ser allí colocados y no lo fueron o han desaparecido por los avatares del tiempo. Para este extenso estudio arranca de los textos medievales conservados, de las traducciones desde siglo XVI en adelante, hasta llegar a los arabistas del siglo XX. Creemos esta obra del profesor Puerta Vílchez se ha convertido en la pieza clave que faltaba en el siglo XXI. Como ejemplo vamos a citar su nueva traducción del poema de la taza de la fuente de los Leones; lo compuso Ibn Zamrak para su protector el sultán Muhammad V, constructor del palacio, y la traducción de José Miguel Puerta nos ha abierto nuevas perspectivas a una interpretación contemporizada. También ha hecho al final un apéndice de poemas, de valor incalculable para los investigadores.

Finalmente hace un capítulo sobre las inscripciones de las piezas conservadas en el Museo de la Alhambra. Dedica este libro a los guías de la Alhambra, y en esta admiración coincidimos plenamente.

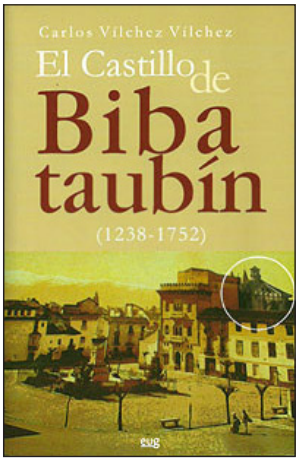
Terminamos esta reseña felicitando, otra vez, al profesor José Miguel Puerta Vílchez por este extraordinario libro porque tenemos la convicción de que será uno de los libros que siempre perdurarán como referente, y quiero expresar, con envidia sana, que ha publicado el libro que muchos hubiéramos querido hacer.

Carlos Vílchez Vílchez
El Castillo de Bibataubín. 1238-1752
Universidad de Granada, con la colaboración del LAAC, Granada, 2011, 168 págs.

Miguel Ángel del Arco Blanco

La Editorial de la Universidad de Granada ha sacado a la luz recientemente el libro «El Castillo de Bibataubín. 1238-1752». Su autor es el Dr. Carlos Vílchez Vílchez, miembro del Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad (LAAC), dependiente de la Escuela de Estudios Árabes de Granada del C.S.I.C. El autor tiene un extenso currículum relacionado con la arqueología y el arte andalusíes, pero sobre todo del origen y desarrollo de *madinat al-Hamra'*, que podemos leer en sus múltiples publicaciones sobre estos temas. Su estudio concienzudo, como el autor manifiesta, comenzó en 2001, y contando con el intervalo de su mandato como Director del Museo Arqueológico de Granada desde Septiembre de 2002 a Octubre de 2006, en el que «dedicó a este Museo su tiempo en alma y cuerpo», retoma el tema y termina la obra felizmente en 2010.

El Prólogo al libro lo hace el Dr. Rafael G. Peinado Santaella, Catedrático de H.ª Medieval, Presidente del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, y anterior Director de



la Editorial de la Universidad en cuyo mandato se aceptó el manuscrito par ser editado, aunque la publicación se ha terminado en la etapa de dirección de la Dra. Maribel Cabrera.

El origen de esta investigación parte, según el autor, del magnífico artículo «Bibataubín. El proceso de transformación de un castillo medieval» (1981), de la Dra. Cristina Viñes Millet, Catedrática de H.ª Contemporánea, que marcó el inicio del estudio de esa magnífico conjunto arquitectónico hasta ese momento no …

Recoge Carlos Vílchez en el libro sus investigaciones acerca de esta fortificación que formó parte de la cerca urbana andalusí de Granada. En la etapa islámica se denominó *bury bi bab al-Tawwabín*, y se situaba en el extremo S.E. de *madinat Garnata,* defendiendo el puente zirí en el encuentro de los ríos *Sanil* y *Daharo*. Como es evidente estaba muy cerca de la *bab al-Tawwabin,* que se traduce como Puerta de los Ladrilleros ya que era la entrada al barrio de estos artesanos.

Se atribuye la construcción del *bury* o fortaleza al primer monarca de la dinastía nazarí Muhammad ibn Nasr, también conocido como Ibn al-Ahmar, aunque también el autor plantea que esta línea de muralla y una pequeña torre ya existían en época zirí en el siglo XI, y fue modificada en la segunda mitad del siglo XIII con los nazaríes. Hay un capítulo dedicado a esta etapa nazarí.

Los Reyes Católicos erigen a partir de 1492 un castillo de mayor entidad, que deja dentro de su recinto al antiguo *bury* nazarí. Su construcción responde a la nueva y moderna técnica de construcción militar de la época con defensas de fosos y cubos de artillería. Mantuvo su importante función defensiva desde finales del siglo XV hasta comienzos del siglo XVIII. Este castillo, como otros de la ciudad y del Reino de Granada, fue una alcaldía subalterna dependiente directamente del Alcaide de la Alhambra, y sus tropas, por tanto, también. Dedica precisamente un capítulo al estudio de los sucesivos alcaides de Bibataubín.

Como ocurrió en la mayoría de las fortalezas, este castillo cae en el abandono por falta de presupuesto para sus reparaciones, llegando a un momento crítico cuando choca con los intereses urbanos de la ciudad de Granada en el siglo XVIII. Acaba con el derribo de gran parte del castillo bajomedieval y se convierte en cuarteles para el Ministerio de la Guerra en 1752.

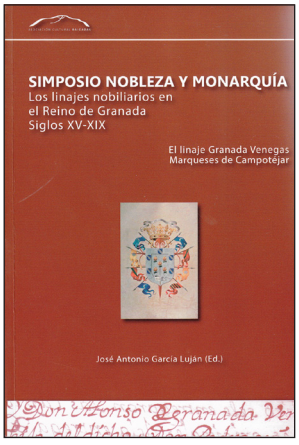
REVISTA DEL CEHGR • núm. 24 • 2012 • págs. 229-244

Como es habitual en Carlos Vílchez, su estudio está basado en un estudio profundo que bebe directamente de los archivos; en el extenso Apéndice Documental tenemos datos de archivos locales y nacionales: Archivo Histórico Municipal de Granada, Archivo de la Alhambra, y Archivo de Simancas, de donde extrae datos y planos de gran calidad desde el siglo XVI al XVIII. Pero el gran hallazgo para la investigación de los edificios granadinos es la utilización por primera vez del Archivo General Militar de Madrid, dependiente del Instituto de Historia y Cultura Militar, donde ha hallado unos planos del 9 de Abril de 1842, realizados por el ingeniero Antonio de Ugalteridea, que superan en ejecución y detalle a los otros conocidos anteriormente del Archivo de Simancas. Gracias a los planos de 1842, plantas y secciones, el autor ha podido restituir el *bury* o torre islámico, y el castillo y cuarteles cristianos.

A partir de 1933 adquiere la Diputación Provincial estos cuarteles para sede principal y los convierte en el Palacio de Bibataubín, que enmascara parte de los restos anteriores, pero conserva muchos. Destaca el autor un hecho absolutamente incomprensible en la recuperación y salvaguarda del Patrimonio: en el año 1967 la salvaje especulación urbanística consigue que se derribe el *bury* para construir una casa de nueva planta. Este hecho fue criticado duramente por intelectuales como Luis Seco de Lucena, pero los poderes fácticos del Régimen Franquista ya habían actuado: el conjunto arquitectónico cae obviando toda la legislación protectora del patrimonio.

José Antonio García Luján (ed.)
Nobleza y Monarquía. Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada. Siglos XV-XIX
Asociación Cultural Raigadas, Huéscar, 2010, 478 págs.

Juan Manuel Martín García



La publicación de este libro es el resultado de un importante encuentro científico celebrado en la localidad granadina de Huéscar en el mes de Septiembre de 2010 bajo el título *Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada, siglos XV-XIX. El linaje Granada Venegas, marqueses de Campotéjar*, organizado por la Asociación Cultural Raigadas con el apoyo de la Fundación Cultural Nuestra Señora del Carmen y la Fundación Portillo.

El hilo conductor de este simposio ha sido destacar el protagonismo y la importancia de la familia Granada Venegas en la Historia del Reino de Granada desde finales del siglo XV, enlazando con el linaje musulmán de los al-Nayyar de donde procedía, hasta casi el final de la Edad Moderna. No cabe duda, como han puesto de manifiesto numerosos historiadores, que sus miembros forman parte de una élite nobiliaria